

El Plan Profético de Dios

La profecía de la Biblia trata con tres grupos de personas: El judío, el gentil y la iglesia de Dios. Al padre de los judíos, Abraham y a su descendencia, Dios les dio "en heredad perpetua" la tierra desde el Río Éufrates hasta el río de Egipto (1Cor. 10: 32; Gen. 15: 18-21; 17: 1-8).

Luego, después de esto, Dios confirmó esta promesa a Moisés; y escogió a Jerusalén para ser el lugar adonde Su nombre sería adorado (Deut. 12:5, 11, 14, 18, 26).

Después de 500 años, Dios confirmó esta promesa al Rey David prometiendo que tanto su casa y su reinado sería "afirmado para siempre" y que siempre habría uno de sus descendientes sentado en el trono de Israel. Esta línea puede ser trazada hasta María la madre de Jesús y José el esposo de María. Haciendo así a Jesús el hijo de David y el heredero del trono (2Sam. 7:12-16; Luc. 1:30-33).

Cuando Jesucristo vino en cumplimiento a muchas profecías del Antiguo Testamento, Israel rechazó a su Mesías, y en el año 70DC Jerusalén fue destruida en cumplimiento a las palabras de Jesús. Luego la nación de Israel fue esparcida en todo el mundo (Luc. 21:20-24).

El Arrebatamiento de la Iglesia

Después de la resurrección y ascensión de Cristo, Dios se volcó a los gentiles y a través de la iglesia, el

cuerpo de Cristo ha hecho que su verdad sea conocida durante casi 2,000 años (Efe. 3: 1-11; Rom. 16: 25-26).

Lamentablemente el cristianismo sea ha desviado cayendo en la apostasía así como Cristo lo dijo. La Biblia enseña que esta "Edad de la Iglesia" concluirá con el arrebatamiento, el "Rapto" de todos los salvados. El arrebatamiento será repentino, sin aviso y no será visto por el mundo. Aquellos que murieron en Cristo serán resucitados, luego los vivientes, creyentes en Cristo que hayan quedado serán arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor "en el aire" (1Tes. 4:13-18; 1Cor. 15:51; Luc. 17:26-37).

La Venida de la Gran Tribulación

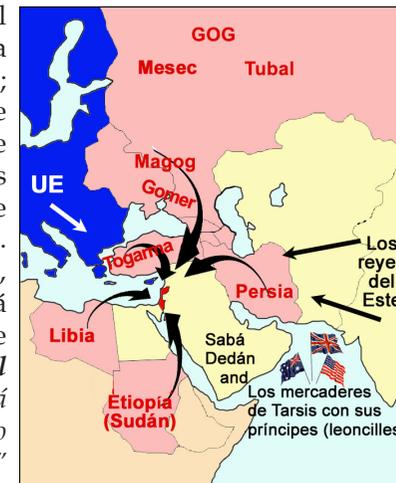
Inmediatamente después del arrebatamiento, el anticristo aparecerá. Este saldrá del restaurado Imperio Romano (UE). Por una "semana (7 años) confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda" (Dan. 9: 27). Para entonces, el templo judío que ya ha sido reconstruido junto a la Mezquita de Omar, y a la mitad de los 7 años de la tribulación, el anticristo proclamará ser una deidad. Durante la Gran Tribulación Israel volverá a Dios y serán los testigos de Dios en la tierra. El restablecimiento de la nación de Israel fue en el año 1948 y para el año 2001 su población creció a 6.2 millones indicando que este tiempo se está acercando (Eze. 36: 16-38).

El período de la Gran Tribulación es referido como "El Día del SEÑOR"; "El tiempo de la angustia para Jacob" (Israel); y la "semana 70" (los últimos 7 años) de la historia profética de Israel, la cual es antes del retorno del Mesías. Durante este tiempo habrá 144,000 judíos de las 12 tribus de Israel que predicarán el Evangelio del Reino en todo el mundo. Muchos gentiles serán salvos por el testimonio de estos (1Tes. 5:1-9; Dan. 9:24-27; Jer. 30:7; Apo. 7:1-14).

La Invasión de Israel y su Conversión

Durante la mitad de la tribulación Rusia con Irán, Turquía (Togarma) Libia y Sudán (la Etiopía antigua)

atacarán con el motivo de destruir a Israel (Eze. 38 y 39; Joel 2). Este ataque y la predicación de los 144,000 judíos ayudarán para que Israel clame a Dios. Al arrepentirse Israel, Dios intervendrá y destruirá a este ejército, "y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios" (Eze. 39:22; Joel 2:12-32; Rom. 11:25-31; 2Cor. 3:16; Hech. 15:16).



Armagedón

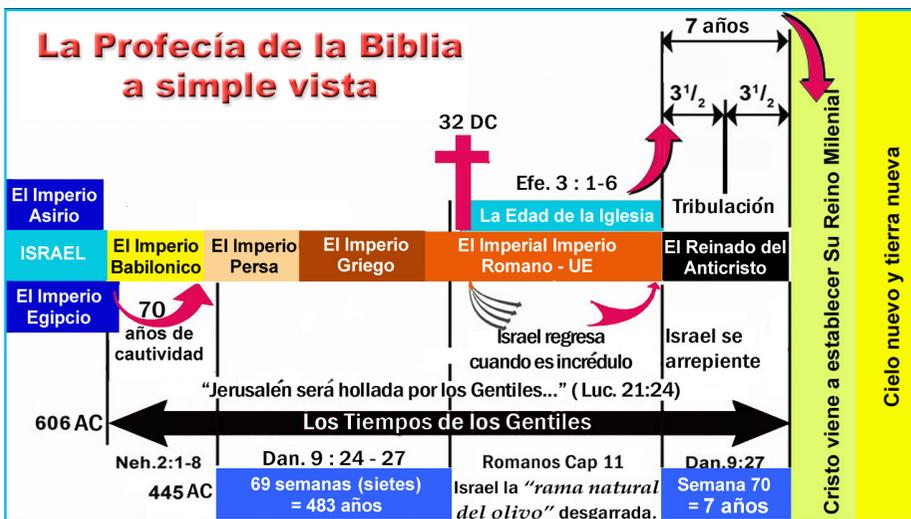
Con la destrucción de la alianza rusa/musulmana y el control firme del Medio Oriente por el anticristo, una señal será enviada a los millones de Asia y un ejército de 200 millones será formado por el "Rey del Este" cruzará el Éufrates para la batalla del Armagedón. Dios dice: "Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén... Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones... Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente" (Zac. 14:1-4; Apo. 9:13-21; Apo. 16:12-16).

La Segunda Venida de Cristo

Inmediatamente después de la Gran Tribulación Cristo vendrá con sus santos en las nubes con poder y gran gloria y "todo ojo le verá, y los que le traspasaron (Israel); y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él" (Apo. 1:7).

El Juicio de las Naciones

Todas las naciones que hayan sobrevivido a la tribulación se reunirán frente a Cristo en Su Trono de Gloria en Jerusalén. El separará a las ovejas de entre los cabritos de acuerdo el trato que hayan dado a Israel (ahora Israel es salvo). Las ovejas (las naciones salvadas) irán a vivir con Cristo en el reino milenal. Los cabritos (las naciones que no son salvadas) serán



arrojados “al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mat. 24:29-30; 25:31-46).

El Reino Milenial

El reino milenial durará 1.000 años. Durante este tiempo el mundo que haya sobrevivido a la Gran Tribulación y al juicio de las naciones experimentará una bendición increíble (Apo. 20:1-7).

El Señor Jesucristo gobernará desde el trono de David en Jerusalén. Israel administrará la ley del Señor desde el templo adonde la luz de la presencia de Dios continuamente brillará (Isa. 2:1-5; 60:19-22; 66:18:-21; Eze. 43:7-9)

Las naciones gentiles que hayan pasado la tribulación irán al templo en Jerusalén a escuchar la Palabra de Dios y a adorar al SEÑOR de las HUESTES (Sal. 72:8-11; Apo. 20:1-7; Zac. 14:16-21).

Nuevo Cielo y Nueva Tierra

Después del milenio Satanás será soltado del abismo para probar a las naciones. El formará una revuelta en contra de Cristo y de nuevo Jerusalén será cercada. Esas naciones serán juzgadas y Satanás será echado por siempre en el lago de fuego.

La segunda resurrección, la “resurrección del injusto”, los perdidos de todos los tiempos serán excluidos por completo de la presencia de Dios al ser juzgados frente al Trono Blanco porque “la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos...y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apo. 20:13, 15).

Finalmente, existirá un estado eternal, un Nuevo Cielo y una Nueva Tierra. La iglesia estará con Cristo en la Nueva Jerusalén, Israel alrededor de los muros y las naciones gentiles “que fueron salvadas” vivirán en la Nueva Tierra (Apo. 21:9, 10, 12 y 24).

Dos Fases

La segunda venida de Cristo es en dos fases:

1 FASE. Cristo vendrá a encontrar a su iglesia “en el aire” para raptarla y llevarla consigo. Así concluirá esta edad de testimonio gentil.

2 FASE. Después de siete años de Gran Tribulación, Cristo retornará “a la tierra” para establecer Su Reino Milenial y reinar desde el trono de David como Rey de reyes.



Por consiguiente, la venida de Cristo es eminente, personal, pretribulacional (por Su iglesia) y premilenial (con sus santos).

Prepárate

No queda ninguna duda de que estamos en los últimos días. Israel ha vuelto a su tierra, Rusia se está alineando con las naciones musulmanas. Europa se está juntando para proveer un reino para el anticristo, y Asia ha despertado. Otras señales tales como enfermedades, guerras, hambre, explosión demográfica, “muchos corriendo de aquí para allá”, aumento de la ciencia, apostasía en las iglesias, y el espiritismo en el mundo entero – son predicciones que la Palabra de Dios predijo. La pregunta es: “¿Estás preparado para encontrarte con Dios?”

Si en este momento te decidieras a dejar tu pecado y poner tu confianza en el Señor Jesucristo quien llevó el castigo de tu pecado en la cruz, conocerías y experimentarías el perdón de Dios y el regalo de la vida eterna, y si Cristo viniera ahora, tú podrías ser llevado con todos los salvados a encontrar al Señor en el aire. Escucha, lo que dice la Palabra de Dios.

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor Jesucristo, será salvo” (Romanos 10:13).

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no es de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9).

El Plan Profético de Dios



Preparado por
John R Ecob D.D.
para
The Herald of Hope Inc.
(El Heraldo de la Esperanza)
P.O. Box 4216
Marayong, NSW 2148
Australia
www.heraldofhope.org.au

Copias de la revista The Herald of Hope y del libro titulado “Lo Básico de la Profecía Bíblica” pueden ser adquiridas a pedido